

Guía de Estudio de la Biblia
para la clase de Jardín de Infantes (3-5 años)
Currículum *Eslabones de la Gracia*

Año A, cuarto trimestre

EDITOR	Falvo Fowler
ASISTENTE EDITORIAL	Linda Schomburg
DIRECTORES MUNDIALES	
DE ESCUELA SABÁTICA	Jonathan Kuntaraf Gary B. Swanson
ESPECIALISTA DEL CURRÍCULUM.....	Lyndelle B. Chiomenti
CONSEJERO DE LA	
CONFERENCIA GENERAL	Mark A. Finley
CONSEJERO EDITORIAL.....	Ángel M. Rodríguez
DIRECCIÓN DE ARTE/DISEÑO.....	Trent Truman
DISEÑO	Madelyn Gatz
ILUSTRACIONES	David Wenzel
ARTE LINEAL.....	Mary Bausman
MINISTERIOS INFANTILES	
DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA....	Gloria Trotman Dinorah Rivera

Una publicación del Departamento de Ministerios Personales
y Escuela Sabática de la Asociación General
de los Adventistas del Séptimo Día
División Interamericana
8100 SW 117 Avenue
Miami, Florida 33172
EE. UU.

Los versículos citados se han tomado de la *Nueva Versión
Internacional*, Copyright © Sociedad Bíblica Internacional, 1999.

Contenido

SERVICIO

SERVIMOS A DIOS CUANDO NOS INTERESAMOS EN LOS DEMÁS

1. ¡Levántate niñita! (2 de octubre)	4
2. Jesús, el médico incansable (9 de octubre)	7
3. Un agujero en el techo (16 de octubre)	10
4. ¡Ahora veo! (23 de octubre)	13
5. Joven, ¡levántate! (30 de octubre)	16

GRACIA

GRACIA ES EL AMOR DE DIOS POR NOSOTROS

6. La oveja perdida (6 de noviembre)	19
7. Perdida y encontrada (13 de noviembre)	22
8. El hijo desobediente (20 de noviembre)	25
9. El árbol muy grande (27 de noviembre)	28

ADORACIÓN

ADORAMOS A DIOS CON LO QUE HACEMOS

10. La primera Navidad (4 de diciembre)	31
11. El primer canto de Navidad (11 de diciembre)	34
12. Los pastores encuentran al bebé Jesús (18 de diciembre)	37
13. Regalos de cumpleaños para Jesús (25 de diciembre)	40

Necesidades básicas de los niños*

Todos los niños tienen algunas necesidades básicas así como necesidades que son específicas para su edad y etapa de desarrollo. Las necesidades básicas de los niños son:

FÍSICAS

- Alimento
- Abrigo
- Vivienda

MENTALES

- Capacidad de decisión y de llevar a cabo sus planes

EMOCIONALES

- Sentido de pertenencia
- Aprobación y reconocimiento
- Expresiones de aceptación y amor incondicional
- Libertad con límites definidos
- Buen humor, oportunidades para reír

ESPIRITUALES

- Conocimiento general del cuidado amoroso de Dios
- Perdón por los errores y oportunidad para empezar de nuevo
- Seguridad de la aceptación de Dios
- Experiencia en la oración, respuestas a la oración
- Oportunidad para crecer en la gracia y el conocimiento de Dios

Los niños del Jardín de Infantes

En la Iglesia Adventista del Séptimo Día, consideramos que el Jardín de Infantes corresponde a los niños entre 3 y 5 años. No obstante, el desarrollo de ellos varía de uno a otro. Por lo tanto, es importante conocer a cada niño de su Escuela Sabática. Generalmente, la siguiente descripción corresponde a las características de los niños entre 3 y 5 años.

FÍSICAS

- Empiezan a desarrollar la coordinación de los músculos más grandes
- Carecen de un sentido seguro del equilibrio
- Son sumamente activos
- Se cansan con facilidad, pero se restablecen pronto con el descanso
- Carecen de coordinación muscular para los movimientos más precisos
- Son curiosos y les gusta explorar el medio que los rodea
- Aprenden a través de la exploración

MENTALES

- Tienen capacidad limitada para comprender lo que escuchan sin un apoyo visual
- Tienen memoria rápida
- Memorizan las cosas que no entienden

EMOCIONALES

- Lloran fácilmente
- Son capaces de verbalizar respuestas emocionales
- Aprenden a postergar la satisfacción de sus necesidades sin descontrolarse
- Experimentan el espectro completo de emociones negativas
- Aprenden formas de expresar las emociones negativas

SOCIALES/RELACIONALES

- Se centran en ellos mismos: el mundo gira alrededor de ellos
- Juegan solos en presencia de sus amigos, en lugar de jugar con ellos
- Les gusta hacer amigos y estar con ellos

Otras necesidades

NECESIDADES DE DESARROLLO

En adición a las necesidades básicas mencionadas anteriormente, los niños de Jardín de Infantes necesitan:

- Libertad: para escoger y explorar dentro de límites determinados.
- Poder: para tener algo de autonomía en situaciones de aprendizaje.
- Límites: seguros establecidos por los padres y maestros.
- Recreación: aprender a través del juego, disfrutar el éxito.
- Disciplina y entrenamiento: para proveer seguridad y estructura a sus vidas.

NECESIDADES ESPIRITUALES

Los niños de Jardín de Infantes necesitan conocer:

- Que Dios los ama y los cuida.
- Cómo mostrar reverencia por Dios.
- Que Dios los hizo, los conoce y los valora.
- La diferencia entre lo bueno y lo malo.
- Cómo elegir lo bueno con la ayuda de Dios.

Reglas generales

La medida de atención de un niño, en minutos, es igual a su edad más uno. Así que potencialmente, la atención promedio de un niño de 3 años es de cuatro minutos si le interesa lo que está ocurriendo.

Los niños de Jardín de Infantes:

- Disfrutan de la repetición, con la condición de que no los canse.
- Empiezan a hacer sencillos razonamientos de causa a efecto.
- Hacen algunas generalizaciones, a menudo incorrectas.
- Aprenden mejor por medio de la participación activa.
- Mantienen períodos cortos de atención: de tres a seis minutos.

Carta para los padres

Queridos amigos:

Bienvenidos a esta cuarta edición de la nueva GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA para Jardín de Infantes, *Eslabones de la Gracia*. ¿Ha notado la calidad del papel usado en la cubierta? ¿Le gustan las ilustraciones? ¿Están disfrutando con su niño las sugerencias de la sección “Para hacer y decir” que van al final de cada lección?

Este es un libro que debe cuidar y utilizarlo una y otra vez. Anime a su niño(a) a “leer” los dibujos frecuentemente. Pregúntele acerca de las ilustraciones, los colores de los objetos, cuántas personas y objetos hay y quienes son. Cuente los animales o las personas. Tome tiempo ahora y repase los versículos para memorizar y los ejercicios digitales que se encuentran al final del libro. El uso de las mímicas ayudarán a su niño a recordar los versos más tarde.

Se estarán usando los cantos del himnario *Alabanzas infantiles*, que puede solicitar a su agencia cristiana más cercana, junto con el juego de CDs que contienen los 150 cantos del himnario. Se han hecho algunas adaptaciones de la letra a la música de cantos conocidos, que refuerzan lo aprendido en la lección.

Recuerde, estas lecciones se presentan en la Escuela Sabática. Esta guía tiene el propósito de usarse diariamente como refuerzo. Comparta la historia con su niño(a) cada día. Repase el versículo para memorizar y las mímicas requeridas. Diviértase con la sección “Para hacer y decir” y anime a su niño(a) en el manejo cuidadoso de la Palabra de Dios mientras leen juntos la Biblia.

Ore con su niño(a) a menudo. Y cuando lo haga, inclúyanos en esas oraciones. Oremos unos por otros mientras procuramos guiar a nuestros niños a Cristo.

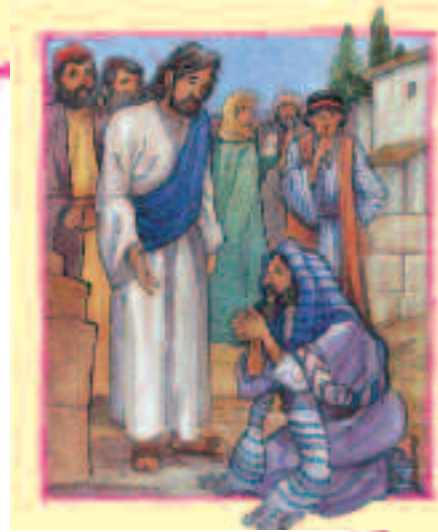
Cordialmente
Los Editores

LECCIÓN 1

REFERENCIAS: MARCOS 5:21-43;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 310-312.

¡Levántate, niñita!

¿Cómo te sientes cuando alguien que amas está enfermo? ¿Qué haces?



Jairo era un hombre importante. Tenía un trabajo importante en la sinagoga. Pero eso no le importaba, y no le servía. Su hija estaba enferma, y nada ni nadie podía curarla.

Pero Jairo sabía que había una persona que podría ayudar. Había escuchado acerca de los milagros que Jesús podía hacer. Había escuchado que Jesús podía hacer que las personas se sanaran. Así que Jairo fue a ver a Jesús.

Jairo encontró a Jesús con una multitud de personas en la casa de Leví Mateo. Se abrió paso hasta donde estaba Jesús y cayó de rodillas a sus pies.

—Mi hijita está muriendo —exclamó Jairo—. Por favor, ven y pon tus manos sobre ella para que sane y viva.

La oración de ese papito tocó el corazón de Jesús. Inmediatamente Jesús fue con Jairo y empezaron a caminar rumbo a su casa.



Versículo para memorizar:

“Oro para que [...] gocés de buena salud” (3 JUAN 2).

Mensaje:

Servimos a Dios cuando oramos por los enfermos.

Sin embargo, antes de llegar, un hombre vino corriendo por entre la multitud, hacia ellos.
—Ya no molestes más a Jesús —le dijo el hombre a Jairo—. Tu hija murió hace unos minutos.

—No tengas miedo —le dijo Jesús a Jairo sin hacer caso de la noticia—, cree nada más.
Cuando llegaron a la casa, la gente estaba llorando y lamentando en voz alta. Jesús les dijo que salieran de la casa. Solamente les permitió entrar a la casa con él a Jairo, su esposa y a tres de sus ayudantes.

La niñita estaba acostada en su cama. Sus ojos estaban cerrados. Estaba muy quieta.
¡Y no respiraba! Jesús la tomó de la mano y dijo:

—Niña, a ti te digo, ¡levántate!

¡Repentinamente la niña empezó a respirar! Sus ojos se abrieron. Se sentó y sonrió.
Jesús también sonrió. Luego volviéndose a la mamá de la niña, le dijo:

—Denle algo de comer.

¡Jairo y su esposa estaban felices! Jesús había escuchado su petición de ayuda. Había venido, aun cuando todos decían que era demasiado tarde. Y ahora su niña estaba viva otra vez.

Estaban muy contentos de haber pedido la ayuda de Jesús. Estaban felices de haberlo escuchado. Y estaban emocionados de tener a su niña viva y sana otra vez.

Jesús amaba a esa niñita. Amaba a su mamá y papá. Estaba contento de escucharlos. Y te ama también a ti. Él siempre escucha cuando le hablas en oración.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y usen la siguiente mímica mientras repasan el versículo para memorizar.

- “Oro para** *(Junte las manos en actitud de oración.)*
que goces *(Señale a los demás.)*
de buena *(Sonría.)*
salud” *(Apriete los puños y muestre los bíceps contraídos por la fuerza.)*
3 Juan 2. *(Palmas juntas; luego abrirlas.)*

Coloque la “mano” que su niño hizo en la Escuela Sabática donde ambos la puedan ver cada día para acordarse de orar por esa persona.

DOMINGO

Anime a su niño(a) a “leer” los cuadros de la lección bíblica. Piensen juntos en personas que saben que están enfermas y oren por ellas.

LUNES

Ayude a su niño(a) a cantar a alguien que está enfermo el canto que aprendió en la Escuela Sabática “Yo hablo con Jesús” (*Alabanzas infantiles*, n° 42). Hagan juntos la mímica mientras le repiten el versículo para memorizar.

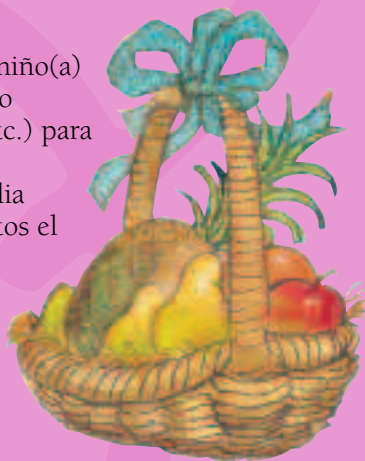
MARTES

Haga una lista de formas como su niño(a) puede animar a las personas por las que ha estado orando esta semana. (Cantándoles, llevándoles

una planta o flores, haciendo una tarjeta “Que te mejores”, diciéndoles el versículo para memorizar, etc.) Haga una de ellas para hoy y para cada día del resto de la semana.

MIÉRCOLES

Permita que su niño(a) le ayude a hacer algo (alimento, tarjeta, etc.) para llevar a un amigo o miembro de la familia enfermo. Digan juntos el versículo para memorizar y oren por la persona que visitan.



JUEVES

Ayude a su niño(a) a imaginar que tiene un brazo roto y trate de abrir un paquete de comida con una sola mano. Ofrézcale ayuda y ábranlo juntos. Diga: “La oración es como eso, ayudamos a otros cuando oramos por ellos”. Durante el culto familiar, agradezca a Jesús por sanar a las personas enfermas.

VIERNES

Hablen acerca de las personas por las cuales su niño(a) ha estado orando esta semana. ¿Han mejorado? ¿Escuchó y contestó Jesús sus oraciones? Si es así, alábenlo. Si no, continúe orando. Si es posible, visite o llame a las personas por las que están orando y oren con ellas por teléfono.



LECCIÓN 2

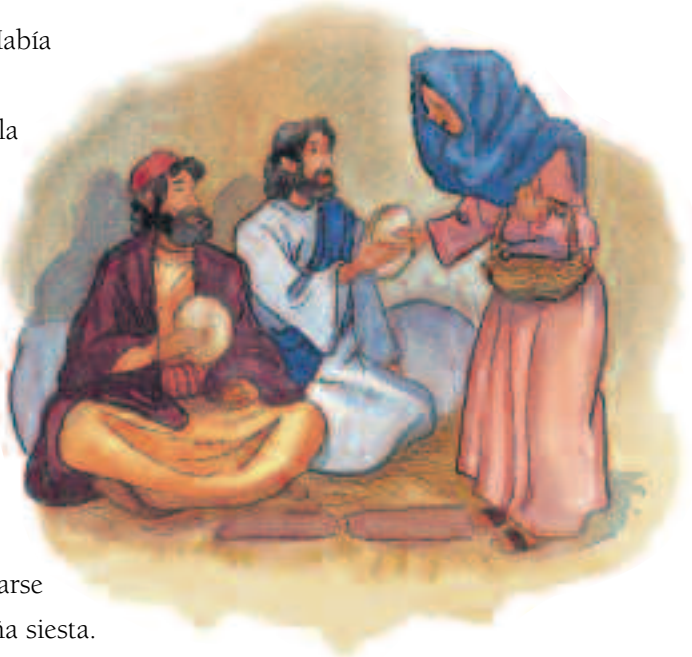
REFERENCIAS: LUCAS 4:38-44;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 224, 225.

Jesús, el médico incansable



¿Alguna vez has tenido fiebre alta? ¿Recuerdas cómo te sientes al estar tan caliente y enfermo? Hace mucho tiempo Jesús ayudó a alguien que tenía mucha fiebre.

Jesús estaba cansado. Había tenido un día muy ocupado enseñando a la gente, y necesitaba al menos un corto descanso. Pedro era uno de sus ayudantes especiales, y su casa estaba cerca. Así que Jesús fue a la casa de Pedro para descansar. Pensó que podría tomarse una pequeña siesta.



**Versículo
para memorizar:**

“Estuve enfermo,
y me atendieron”

(MATEO 25:36).

Mensaje:

Sirvo a Dios
cuando ayudo
a los enfermos.

Pero había un problema en la casa de Pedro. La mamá de la esposa de Pedro estaba enferma. Tenía una fiebre alta, y no había medicina para curarla. En la familia de Pedro estaban preocupados por ella.

Pedro contó a Jesús de la terrible fiebre que tenía su suegra y que no cedía con nada. Deseaba que Jesús la ayudara.

Tranquilamente, Jesús fue con Pedro al cuarto donde la enferma descansaba. ¡Qué enferma estaba! ¡Tan enferma que no podía atender a su familia!

Jesús le sonrió amablemente, luego se inclinó hacia la mujer y le ordenó a la fiebre que la dejara. ¡Y la dejó! Inmediatamente ella se levantó y fue a preparar comida para Jesús y sus amigos.

¡Aquella era una gran noticia! ¡Alguien que está visitando a Pedro pudo sanar a la enferma! Alguien le contó a un vecino, quien le contó a otro, y a otro más, quien se lo dijo a alguien más. Pronto toda la gente del pueblo sabía que Jesús había sanado a la suegra de Pedro. Y antes de mucho, la gente estaba llegando a la casa de Pedro. Algunos de ellos estaban enfermos. Otros traían sus amigos o sus seres queridos que estaban enfermos. Algunos venían caminando; otros eran llevados por sus amigos. Siguieron y siguieron llegando. ¡Parecía que aquello no terminaría nunca!

Jesús amaba a cada uno de ellos. Le entristecía ver tantas personas sufriendo. Quería que todos estuvieran sanos. Así que trabajó, hora tras hora, hasta muy tarde en la noche, para sanarlos a todos. No se detuvo para descansar hasta que sanó a la última persona.

Qué día tan largo y emocionante había sido aquel. Jesús todavía estaba cansado, pero estaba feliz. Estaba contento porque había podido sanar a muchas personas enfermas.

Jesús quiere que ayudes también a la gente que está enferma. ¿Qué puedes hacer? Puedes sonreír, cantar un canto alegre y darles un vaso de agua fresca. Pero más que todo, puedes orar y pedir a Jesús que los sane. Jesús siempre escuchará tu oración.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección juntos y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

“Estuve (Señalarse a sí mismo.)
enfermo, (Mano sobre la frente.)
y me atendieron” (Señale a los demás y luego abrácese.)

Mateo 25:36. (Palmas de las manos juntas, abrirlas como libro.)

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a dar personalmente, o a enviar por correo a alguien que está enfermo, la tarjeta o dibujo hecho en la Escuela Sabática. Ore por esa persona.

LUNES

Dale a alguien de tu familia al menos cuatro abrazos hoy. Trata de llevar un registro de cada uno de ellos. Recuerda que un abrazo puede ayudar a alguien a sentirse mejor.

MARTES

Canta una canción alegre para ayudar a alguien a sentirse mejor.



MIÉRCOLES

Las personas que están sanas beben mucha agua y jugos y comen comida saludable. Ayude a su niño(a) a llevar dos vasos de alguna bebida saludable favorita y comparta con un miembro de la familia o amigo.

JUEVES

Si saben de alguien que no se está sintiendo bien, ayude a su niño a llamarlo por teléfono o a visitarlo personalmente. ¿No es bueno saber que podemos ayudar a la gente que está enferma?



VIERNES

Para el culto familiar, dramaticen la historia de la lección. Que alguien de la familia diga cómo se siente cuando está enfermo. Piensen en algunas formas en que podemos ser como Jesús y ayudar a otros. Oren por alguien que está enfermo. Entonen cantos de agradecimiento a Jesús.

LECCIÓN 3

REFERENCIAS: LUCAS 5:17-26;

EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 232-236.

Un agujero en el techo



Solo puedes hacer algunas cosas por ti mismo. Y cuando necesitas que alguien te ayude, siempre estás contento de tener un amigo que lo haga. Pero, ¿te parece que tus amigos, harían un agujero en el techo para ayudarte?

N

o se necesitó mucho tiempo para que se esparciera la noticia. Pronto se escuchó por todas partes que Jesús podía sanar a las personas enfermas.

A dondequiera que iba, grandes multitudes venían a escuchar sus enseñanzas y a ser sanados.



Un día, Jesús estaba enseñando en una casa. Muchas personas habían venido para escucharlo. Muchos de ellos eran importantes maestros que habían venido de todas partes del país. Todos ellos se aglomeraban muy cerca de Jesús.

También otras personas habían venido para ver a Jesús. Ellos habían venido para que los sanara. Sin embargo, no se los consideraba muy importantes. Y como la casa estaba tan llena, no podían entrar. Así que no podían acercarse a Jesús para pedirle ayuda.

**Versículo
para memorizar:**

“Hay amigos más
fieles que un
hermano”

(PROVERBIOS 18:24).

Mensaje:

Servimos a Dios
cuando ayudamos
a otros.

Un hombre estaba paralítico. No podía caminar. Ni siquiera podía moverse. Estaba allí porque tenía amigos que lo habían traído en su camilla. ¡Pero había tanta gente en la casa que no habían podido entrar! ¿Qué podían hacer?

Los amigos de este hombre no se iban a dar por vencidos. Estaban decididos a llevarlo para que viera a Jesús, aun cuando la multitud se los impedía. Uno de ellos tuvo una idea.

Lo siguiente que supo el paralítico fue que lo estaban levantado hasta el techo de la casa. Sus amigos ataron cuerdas de cada esquina de la camilla donde estaba acostado. ¡Luego empezaron a quitar las tejas del techo! ¡Y antes de que el paralítico se diera cuenta, lo estaban bajando a través de un agujero en el techo, acostado en su camilla! Y lo bajaron en medio de la multitud, exactamente frente a Jesús.

Jesús sabía lo que aquel hombre quería. Deseaba que lo perdonara y lo sanara. Él sabía lo que sus amigos estaban pensando. Ellos querían que sanara a su amigo y creían que Jesús podía sanarlo. Jesús sabía que los amigos del hombre habían trabajado mucho para ayudarlo.

El hombre, que no podía ni siquiera sentarse por sí mismo, observó a Jesús. Ni siquiera necesitó pedirle que lo sanara. Jesús le dijo:

—Estás perdonado. Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.

Inmediatamente el hombre saltó. Agarró su camilla, y corrió rumbo a su casa alabando a Dios. Pronto todos escucharon que Jesús había sanado al hombre enfermo. Dondequiera que iba Jesús, grandes multitudes venían para escuchar sus enseñanzas y muchos venían para que los sanara.

Jesús quiere que tú también ayudes a otros. Él te ayudará a hacerlo. Solo pídeselo.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean la historia de la lección cada día de la semana y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

“Hay amigos *(Entrelazar brazos con el niño[a].)*

más fieles *(Pongan las palmas de las manos juntas y acérquense uno al otro.)*

que un hermano” *(Señalarse el uno al otro.)*

Proverbios 18:24. *(Palmas juntas; abrir como un libro.)*

DOMINGO

Canten este canto con la melodía de “Yo tengo gozo” (*Himnario adventista*, n° 458):

Un hombre estaba triste, sin caminar,
vino a Jesús, quien lo sanó.

Ahora está contento, puede saltar
y alaba al Señor.

LUNES

Ayude a su hijo(a) a hablar por teléfono y decirle a alguna persona que está interesado en su bienestar. Ore por esa persona hoy.



MARTES

Imaginen que le duele un pie. Muestre cómo caminaría con un pie herido. Le resulta difícil caminar, pero quiere tomar un vaso de agua. Pida a su hijo que le ayude. Agradézcale por su ayuda.

MIÉRCOLES

Reúna algunas cosas para dar a alguien que las necesita (juguetes, ropa, libros). Ayude a su hijo a empacar una caja para llevar a ADRA u otras organizaciones de beneficencia.

JUEVES

Juegue a “ayudar a otros”, el juego que aprendió en la Escuela Sabática.

Cuando ore, piense en algunas formas en que puede ayudar a alguien y haga un plan para llevarlo a cabo.



VIERNES

Dramaticen la historia en el culto familiar. Cuenten las cosas que han hecho durante esta semana para ayudar a las personas. Piensen en otras cosas que pueden hacer. Hagan un dibujo donde se vea que está ayudando a alguien. Pregunte: ¿Cómo podemos ayudar a otros en la Escuela Sabática mañana?

LECCIÓN 4

REFERENCIAS: JUAN 9:1-38;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 435-440.

¡Ahora veo!

*Cuando te sucede algo maravilloso, ¿a quién se lo cuentas?
Hace mucho tiempo le sucedió algo maravilloso a un ciego.
¿A quién crees que se lo contó?*



Un día Jesús vio a un joven que había nacido ciego. El joven estaba sentado junto al camino, pidiendo a las personas que le dieran un poco de dinero. Pero Jesús no le dio dinero. ¡Le dio algo mucho mejor! Jesús escupió en la tierra, hizo un poco de lodo con la saliva, y puso el lodo en los ojos del hombre.

—Ve, lávate en el estanque de Siloé —le dijo Jesús al hombre.



Así que el ciego fue al estanque y se lavó. Entonces, ¡sucedió algo asombroso! Tan pronto como se quitó el lodo de sus párpados, ¡pudo ver!

¡Imagínate cuán feliz estaba! Imagínate cuán sorprendida estuvo su familia cuando llegó a la casa. Parecía una persona diferente. De hecho, los vecinos ni siquiera estaban seguros de que fuera el mismo hombre.

—¿No es este el mismo hombre que se sentaba a pedir limosna? —preguntaban—. Sí, es él —decía alguno.

Versículo para memorizar:

“Lo único que sé es que yo era ciego, y ahora veo”

(JUAN 9:25).

Mensaje:

Servimos a Dios cuando contamos a otros de lo que Jesús ha hecho por nosotros.

—No, solo es alguien parecido a él —decían otros.

Este joven no podía esperar para contarles lo que Jesús había hecho por él.

—¡Sí, yo estaba ciego! —decía—. Yo nací ciego y nunca había visto, hasta hoy. El hombre que llaman Jesús hizo un poco de lodo y lo puso en mis ojos. Me dijo ve al estanque de Siloé y lávate. Así que fui al estanque y me quité el lodo, ¡y ahora puedo ver!

Algunos vecinos llevaron al joven que había estado ciego, a los dirigentes judíos. Pero los dirigentes judíos no querían creer que Jesús le había dado la vista. Y no querían que nadie más dijera que Jesús lo había hecho ver. Así que enviaron a traer a sus padres.

—¿Es este su hijo? —les preguntaron—. ¿El que dicen ustedes que nació ciego? ¿Cómo es que ahora puede ver?

Los padres del hombre tenían miedo de los dirigentes judíos y no querían contestar.

—Sabemos que él es nuestro hijo —dijeron—. Y que nació ciego. Pero cómo ve ahora, o quién abrió sus ojos, nosotros no los sabemos. Pregúntenle a él. Él puede hablar por sí mismo.

Pero este joven no tenía temor a los dirigentes judíos. Él estaba agradecido porque Jesús había hecho algo muy bueno por él, y no guardaría silencio. Habló a los dirigentes acerca del lodo, y de cómo se lavó en el estanque de Siloé. ¡Y lo expulsaron de la sinagoga!

Cuando Jesús escuchó que habían expulsado al hombre de la sinagoga, lo fue a buscar. Por primera vez el hombre vio al que lo había sanado. Al ver la sonrisa de Jesús, él le devolvió otra sonrisa. Luego el hombre se arrodilló delante de Jesús y le agradeció por haberlo sanado. ¡Nunca olvidaría ese día! Y nunca dejaría de contar a las personas acerca de la maravilla que Jesús había hecho con él.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean cada día de la semana la historia de la lección y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“Lo único *(Señalar con el índice levantado.)*

que sé *(Tocarse la frente.)*

es que yo *(Señalarse a sí mismo.)*

era ciego, *(Cubrirse los ojos con ambas manos.)*

y ahora veo” *(Levantar ambas manos en alto y mirar hacia arriba.)*

Juan 9:25. *(Palmas juntas; luego abrirlas como un libro.)*

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a “leer” las ilustraciones de la GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA. Agradezca a Jesús por enseñarnos cómo contar a otros acerca de lo que él ha hecho por nosotros.

LUNES

Cante las siguientes palabras con la música del canto “Yo tengo gozo” (*Himnario adventista*, n° 458).

Un hombre pobre y ciego, no puede ver,
no puede ver, no puede ver.
Entonces viene a Cristo, vista le da.
¡Alabado sea Dios!

MARTES

Ayude a su niño(a) a “leer” las ilustraciones en la historia de la lección, luego busque figuras en revistas viejas que muestren diferentes formas de ayudar a otros. Recórtelas y péguelas en una hoja de papel para hacer un “collage”.



MIÉRCOLES

Ayude a su niño(a) a imaginar que está ciego(a). Luego condúzcalo de un cuarto a otro. Luego que abra los ojos y le cuente qué se siente al estar “ciego(a)”. Entonen el canto de la actividad del lunes. Agradezca a Jesús porque puede ver.

JUEVES

Consiga un plato de cartón. Píntelo completamente utilizando crayones de diferentes colores. Luego, con un crayón negro, pinte sobre todos los colores. Cuando termine, tome una cuchara y utilice el mango para dibujar una cara feliz. ¿Qué pasó? (aparecerán los colores debajo del negro). El negro representa al hombre cuando estaba ciego, y los colores del arco iris de la cara feliz nos dicen cómo se sintió el ciego cuando pudo ver.

VIERNES

Repitan el versículo para memorizar usando la mímica. Dramaticen la historia de la lección con la familia. Túrnense para ser el ciego. Luego canten el canto de la actividad del lunes.

Agradezcan a Jesús porque pueden ver.

LECCIÓN 5

REFERENCIAS: LUCAS 7:11-17;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 284-286.

Joven, ¡levántate!

¿Alguna vez te has sentido muy triste por alguna cosa? ¿Tan triste que lloraste? Así es como se sentía la madre de nuestra historia de hoy.



Jesús caminaba de un pueblo a otro para hablar a la gente acerca de Dios y sanar a los enfermos. Los discípulos de Jesús lo acompañaban a todas partes, y también otras personas que querían escuchar y ver lo que Jesús hacía; así que una gran multitud lo seguía de lugar en lugar.



Un día

Jesús vino a un pueblo llamado Naín. En aquellos días las ciudades tenían murallas alrededor, con puertas para que la gente pudiera entrar y salir. Mientras Jesús se dirigía hacia la puerta del pueblo, vio personas que salían de la ciudad cargando un ataúd. Un joven había muerto y lo iban a enterrar en el cementerio fuera del pueblo. Su madre y una gran multitud seguían a los que llevaban el ataúd.

Jesús escuchó que la madre del joven lloraba. Escuchó que la multitud de personas también lloraba. La madre era viuda, eso

**Versículo
para memorizar:**

“Dios ha venido en
ayuda de su pueblo”

(LUCAS 7:16).

Mensaje:

Servimos a Dios
cuando ayudamos a
las personas que
están tristes.

significa que su esposo había muerto. Y ahora su único hijo también había muerto. Jesús se dio cuenta inmediatamente por qué estaba triste. Su esposo y su hijo habían muerto, y ahora estaba sola.

Jesús sintió compasión por esta madre, y quiso hacer algo por ella. Se acercó hasta ella y gentilmente le dijo:

—No llores

Tocó entonces el ataúd. Cuando la gente lo vio haciendo eso, se detuvo. ¿Qué haría Jesús ahora?

Entonces Jesús habló: “Joven, a ti te digo: ¡levántate!” (Lucas 7:14). ¡La gente debe haberse sorprendido al escuchar lo que Jesús decía! Todos sabían que el joven estaba muerto, y los muertos no se pueden levantar.

Pero gracias a Dios, cuando Jesús habló, ¡el joven se sentó y empezó a hablar! Jesús se lo entregó a su madre. ¿Estaba feliz? ¡Por supuesto que lo estaba! ¡Ella dejó de llorar y empezó a alabar a Dios!

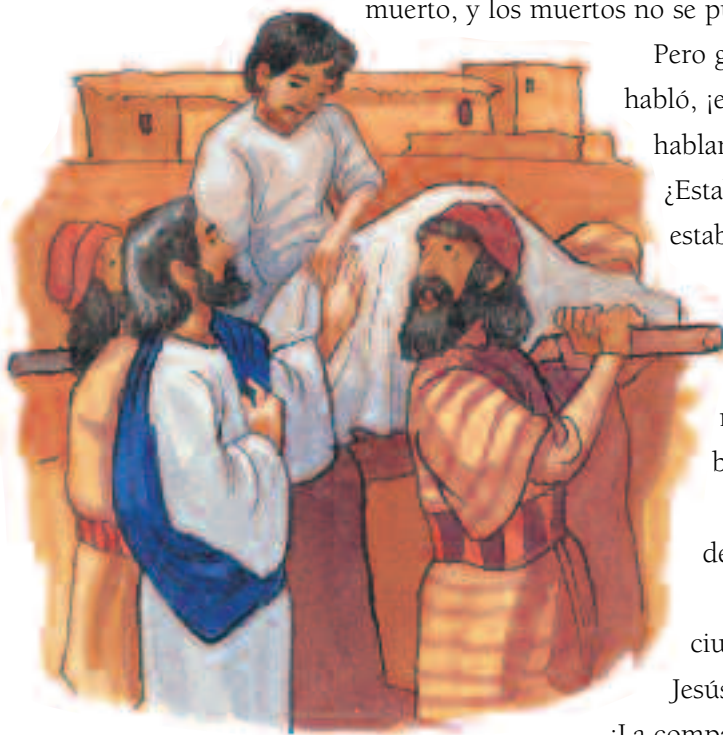
¡La gente estaba asombrada! ¡Habían visto un milagro! ¡Deben haber tenido la boca abierta por la sorpresa!

—¡Dios ha venido en ayuda de su pueblo! —exclamaron.

Pronto todos regresaron a la ciudad, gozosos por el amor de Jesús.

¡La compasión de Dios es tan maravillosa!

Y él nos pide a nosotros también que ayudemos a la gente triste. Cuando vemos a alguien que está enfermo, atemorizado o se siente solo, Jesús quiere que le digamos palabras bondadosas, lo escuchemos, lo consolemos y le demos un abrazo. Podemos amarlos como Jesús lo hizo. Cuando lo hacemos, lo estamos haciendo para Jesús.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean la historia de la lección cada día de la semana y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar juntos:

- “Dios ha venido en ayuda de su pueblo”** (Señale hacia arriba.)
(Mueva las manos y los dedos como diciendo “ven”.)
(Manos extendidos hacia el frente con los pulgares entrelazados.)
(Señale a los otros.)
Lucas 7:16. (Palmas juntas; abrirlas como libro.)

DOMINGO

Lean juntos la historia de la lección en Lucas 7:11 al 17 para que su niño(a) sepa que está en la Biblia. Pregúntele: ¿El hijo de quién murió? ¿Tenía ella otro hijo que la pudiera ayudar? ¿Qué palabras bondadosas le dijo Jesús? ¿Qué podrías decir para consolar a alguien que está triste?

LUNES

Haga planes con su niño de hacer algo esta semana para animar a algún vecino o amigo que está triste: hacer un dibujo, hornear algo, llamar por teléfono, cantar, llevar flores, etc.

MARTES

Canten “Esta lucecita mía” (p. 47), mientras prenden y apagan una lámpara de mano en su



cara. Hablen acerca del significado de las palabras de este canto y de cómo puede su niño(a) brillar para Cristo.

MIÉRCOLES

Dramaticen la historia de la lección. Al final ponga unas gotas de agua en la cara de su niño(a) para simular las lágrimas. Comenten cómo Jesús va a limpiar todas nuestras lágrimas cuando venga otra vez. Utilice una toallita o pañuelo para limpiarle sus “lágrimas”.

JUEVES

Hablen de una ocasión cuando estaba triste por algo, oraron, y Jesús la ayudó a estar feliz otra vez. Pida a su niño(a) que le cuente acerca de algún incidente parecido que hayan tenido.

VIERNES

Durante el culto esta noche, lean acerca de la viuda y su hijo en *El Deseado de todas las gentes*, págs. 284 a

286 (siete párrafos cortos). Pregunte: ¿Por qué lloraba la gente a gritos? ¿Qué le dijo Jesús a la madre? ¿Qué le dijo Jesús al hijo? ¿Qué hizo el hijo? ¿Qué hizo ahora la gente en lugar de llorar? Agradezcan a Jesús por su poder sanador.



LECCIÓN 6

REFERENCIAS: LUCAS 15:4-7;

PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO, PP. 144-150.

La oveja perdida



¿Alguna vez has estado en alguna tienda o en un parque, y de pronto no viste a tus padres? ¿Te sentiste perdido? ¿Lloraste? Probablemente te sentiste como la oveja en una historia que Jesús contó.

Cierto pastor era dueño de cien ovejas. Él les proporcionaba buen cuidado a sus ovejas. Cada día las llevaba a lugares donde crecían verdes pastos, donde podían encontrar suficiente para comer.



**Versículo
para memorizar:**

**“Y les aseguro que
estaré con ustedes
siempre”**

(MATEO 28:20).

Mensaje:

Jesús nos cuida
todo el tiempo.

Todos los días las llevaba hasta donde había aguas cristalinas y frescas, donde podían beber suficiente agua. Todo el tiempo ahuyentaba a los animales salvajes que pudieran lastimar a sus ovejas. Y todas la noches guiaba a su rebaño a un lugar seguro. Antes de irse a la cama el pastor contaba sus ovejas para estar seguro de que todas estaban allí. El pastor amaba a sus ovejas, y las ovejas se sentían seguras al cuidado del pastor.

Pero una noche, cuando el pastor contó sus ovejas, la preocupación se le dibujó en su rostro. Algo no estaba bien. Volvió a contar, sólo para asegurarse, y luego otra vez. Algo estaba definitivamente mal. Una de sus ovejas estaba perdida.

El pastor no se detuvo a pensar en cuánta hambre tenía. No se preocupó por el dolor de sus pies. No dijo: “Iré a buscar la oveja perdida mañana, cuando no esté oscuro, y cuando no esté cansado”. No dijo: “Bueno, todavía tengo 99 ovejas conmigo. Realmente no necesito esa única que está perdida”. De ninguna manera. El pastor amaba a cada una de sus ovejas, así que dejó todo lo que estaba haciendo y se fue en busca de la oveja que estaba perdida.

Buscar una oveja perdida en la noche, no es fácil. El pastor se tropezó con las piedras, se rasguñó con las espinas de los matorrales. Pero a la distancia, podía escuchar el balido de su oveja asustada que lloraba. La pobre oveja sabía que estaba perdida. Sabía que no podía estar segura hasta que regresara con el pastor.

El pastor siguió el sonido del balido. Se podía dar cuenta que se estaba acercando cada vez más. Y entonces, con la luz de la luna, pudo ver a su oveja atrapada en un arbusto espinoso.

El pastor quitó gentilmente las ramas del arbusto. No le importaba que las espinas pincharan y arañaran sus manos. Lo que quería era libertar a su oveja para poder llevarla con seguridad al hogar. Y entonces, una vez que estuvo libre, el pastor puso suavemente la oveja sobre sus hombros y la llevó al hogar.

La oveja estaba pesada, pero al pastor no le importaba. Estaba feliz porque había encontrado a su oveja. Y la oveja también estaba feliz. Sabía que estaba segura de nuevo, ahora que el pastor la había encontrado.

Jesús es nuestro pastor y nosotros somos sus ovejas. Él ama a todas las personas, y quiere que nosotros seamos amables con todos. Él nos cuidará así como el pastor cuidó de sus ovejas. Y un día, vendrá para llevarnos a su hogar en el cielo.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección y usen la mímica mientras repasan el versículo para memorizar.

**“Y les
aseguro
que estaré
con ustedes
siempre”**
Mateo 28:20.

*(Señale a los demás.)
(Con una mano empuñada,
golpee la otra mano.)
(Señale con el dedo hacia
arriba.)
(Brazos extendidos hacia
afuera.)
(Palmas juntas, abrirlas
como un libro.)*

Deje que su niño(a) coloque el colgante que hizo en la Escuela Sabática en la puerta de su cuarto. Ayúdele para pensar y hacer planes de darlo a alguien esta semana.

DOMINGO

Lleve a su niño(a) a dar una caminata (o vayan a algún lugar) a ver los animales. Mientras identifica cada animal, pregunte: ¿Cuida Jesús a los animales? Ayude a su niño(a) a imitar los sonidos que emiten los animales. Agradezca a Jesús por crear los animales.



LUNES

Jueguen a “seguir al líder”.
Cante “Cristo nunca falla” (Alabanzas infantiles, n° 52).

Cristo nunca falla,
Cristo nunca falla,

cielo y tierra pasarán,
más Cristo nunca falla.

MARTES

Después de leer la historia de la lección ayude a su niño a balar como un pequeño cordero, “bee bee” ¿Qué animales siguen al líder además de los corderos? (Los patos, grazne como pato; los gansos, grazne como ganso; los pollos, pío como pollito). Diga: Así como la mamá pato, la mamá gansa y la mamá gallina cuidan a sus bebés, nosotros cuidamos de ti. Y Jesús nos cuida a todos.

MIÉRCOLES

Ayude a su niño(a) a “leer” las ilustraciones de la lección. Pregúntele: ¿Quién está cuidándote ahora mismo? Agradezca a Jesús por enseñarnos que nos ama tanto que cuida de nosotros todo el tiempo.

JUEVES

Muestre a su niño(a) una figura de Jesús.
Diga: “Jesús está conmigo cuando estoy _____”. Termine usted la oración. Que su niño(a) mire las figuras y diga: “Jesús está conmigo cuando yo _____”. Enseñe a su familia el canto de la actividad del lunes.

VIERNES

Durante el culto familiar, ayude a su niño a observar los dibujos en el libro de la lección y a contar la historia. Canten un canto sobre el amor de Jesús. Agradezcan a Dios por su cuidado.

LECCIÓN 7

REFERENCIAS: LUCAS 15:8-10;

PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO, PP. 150-155.

Perdida y encontrada



¿Has perdido alguna vez tu juguete favorito? ¿Buscaste en cada lugar donde pensabas que podía estar? Tu juguete favorito es como la moneda de la historia que contó Jesús.

U

na vez una mujer tenía diez monedas de plata. Eran muy valiosas para ella, y las cuidaba muy bien.

Un día se dio cuenta que le faltaba una. Solo para estar segura, volvió a contarlas. ¡Era cierto, había solamente

nueve!

Esta mujer probablemente

vivía en una casa con piso de tierra cubierto con paja limpia. La casa tenía solo una pequeña ventana, así que estaba oscuro dentro de la casa. Cuando se dio cuenta que su moneda estaba perdida, supo que su moneda se había caído al piso. Estaba perdida en algún lugar ¡entre toda esa paja! Siendo que no había mucha luz en la casa, ¡sería muy difícil encontrarla!

Versículo para memorizar:

“El Señor [...] me dijo: Con amor eterno te he amado”

(JEREMÍAS 31:3).

Mensaje:

Somos importantes y valiosos para Dios.



Pero la moneda era muy valiosa para la mujer. Era especial porque se la habían dado cuando se casó. Para ella era muy importante encontrar la moneda. Así que encendió la lámpara, para que hubiera más luz, y entonces se puso a trabajar. Con mucho, pero mucho cuidado, sacudió toda la paja, esperando ver el brillo o escuchar el sonido en caso de que la moneda cayera y pegara con el suelo duro. Y luego, después que hubo sacudido la paja, la sacó fuera de la casa.

Luego de sacudir toda la paja y de llevarla afuera, se puso a barrer toda la casa cuidadosamente, mirando atentamente para descubrir su moneda. Primero una parte de la casa, luego la otra parte, llevando su lámpara con ella mientras se movía de un lugar a otro. Lenta y cuidadosamente, con mucho cuidado, barrió el piso, buscando su moneda.

Y entonces, ¿se veía algo que brillaba un poquito? Se inclinó para mirar e hizo a un lado la tierra. ¡Sí! ¡Allí estaba su moneda!

¡La había encontrado! ¡Estaba tan feliz! Corrió y les dijo a sus amigas y vecinas.

—¡Mi moneda! ¡Encontré mi moneda perdida!

Todas se alegraron con ella.

—Vengan —les dijo—, vengan a celebrar conmigo.

Dios es como esa mujer y nosotros como esa moneda perdida. Somos tan valiosos para Dios que no quiere que nos perdamos. Él nos buscará porque quiere que le pertenezcamos y quiere que le ayudemos a buscar a otros niños y niñas o aun madres o padres que no lo conocen. Él quiere que vivamos todos con él en el cielo para siempre.

Pronto, muy pronto, Jesús vendrá por nosotros para llevarnos a vivir con él. En el cielo nos sentaremos con Jesús y lo escucharemos relatarnos maravillosas historias. El cielo será un lugar maravilloso para todos los que elijan pertenecer a Jesús.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

“El Señor [...] me dijo: *(Señale con el índice al cielo.)*

Con amor eterno te he amado” *(Abrácese a sí mismo.)*
(Abra ampliamente los brazos.)

Jeremías 31:3. *(Palmas juntas, luego ábralas como libro.)*

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a “leer” las ilustraciones en la historia de la lección. Agradezca a Jesús porque piensa mucho en nosotros, y dígame que quiere pertenecerle.

Lleven o envíen por correo la tarjeta que se hizo en la Escuela Sabática, para un amigo o miembro de la familia que no estuvo en la iglesia. Díganle que es importante y valioso para ustedes.

LUNES

Deje que su niño(a) ayude a barrer el piso de su casa hoy. Hable acerca de la mujer que perdió la moneda y cómo la encontró al barrer cuidadosamente. Agradezca a Jesús por su hogar.

MARTES

Juegue a las escondidas con su niño(a). Cuando encuentre al niño(a), diga en voz alta: “Te encontré”. Luego abrace a su niño(a) y dígame cuán importante es para usted. Hablen de cuán importantes y valiosos somos para Dios.

MIÉRCOLES

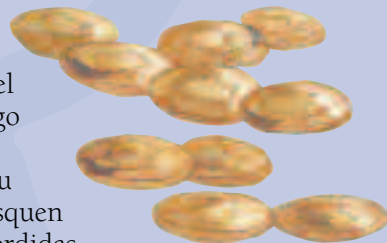
Juegue a la “moneda perdida” con su niño(a). Cuenten las diez monedas. Que su niño cierre los ojos mientras usted esconde una de las monedas. Luego deje que su niño(a) la busque hasta encontrarla. Ayúdele si es necesario. Entonces intercambien lugares y usted busque la moneda perdida. Cuenten las monedas de nuevo para asegurarse que tiene todas, las diez.

JUEVES

Si es posible, invite a algunos niños a jugar a las escondidas con su hijo(a). Esconda pequeños objetos, uno a la vez, para que los niños los encuentren. Después de varias veces, celebre cantando cantos de agradecimiento o compartiendo un bocadillo especial.

VIERNES

Esconda diez monedas antes del culto de hoy. Durante el culto, ayude a su niño(a) a contar la historia de la lección usando las ilustraciones del cuaderno. Luego pida a los miembros de su familia que busquen las monedas perdidas. Cuéntenlas para estar seguros de que las encontraron todas. Celebren compartiendo algún bocadillo especial. Cuando oren juntos agradezcan a Jesús por amarnos tanto.



LECCIÓN 8

REFERENCIAS: LUCAS 15:11-22;

PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO, PP. 156-166

El hijo desobediente



¿Alguna vez has desobedecido a tus padres? ¿Cómo te sentiste cuando te portaste mal? ¿Te preguntaste si todavía ellos te amaban?

U

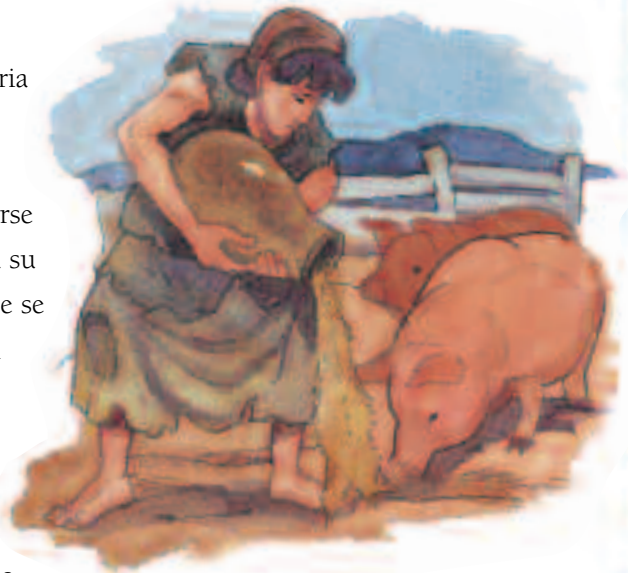
na vez Jesús contó una historia de un muchacho a quien no le gustaban los reglamentos de su papá, así que decidió irse de su casa. Le pidió dinero a su papá y lo consiguió. Su padre no quería que se fuera, pero el hijo estaba decidido a irse. El hijo dejó su casa para vivir como quería.

Al principio, el muchacho tenía

bastante dinero, y pronto se hizo de muchos amigos.

Él pagaba las fiestas de todos sus amigos. Pero cuando había gastado todo su dinero, sus amigos lo abandonaron. Ya no quisieron ser sus amigos. Sin dinero y sin amigos, el muchacho no tenía un lugar donde quedarse ni comida para alimentarse.

Pronto tuvo hambre, así que empezó a buscar trabajo. Pero el único trabajo que pudo encontrar era en una granja de cerdos. ¡Qué horrible trabajo! Los cerdos estaban sucios y olían mal, y su



**Versículo
para memorizar:**

“Tú, Señor, eres
bueno y
perdonador”

(SALMO 86:5).

Mensaje:

Dios siempre está
dispuesto a
perdonarnos.

comida era peor aún. Pero el muchacho estaba tan hambriento, que ¡hasta deseaba comer la comida de los cerdos!

Entonces empezó a pensar en su padre y en su hogar. Ninguno en la casa de su padre vivía así. Hasta los sirvientes a quienes su padre les pagaba por su trabajo tenían suficiente para comer. El hijo pensó: *Yo no he sido muy buen hijo. No merezco que mi padre me reciba otra vez. Pero quizá me pueda dar trabajo, como a uno de sus jornaleros. Voy a regresar y le pediré a mi padre que me deje ser uno de sus sirvientes.*

Así que el muchacho dejó los sucios cerdos y su maloliente comida, y comenzó el largo camino de regreso a la casa de su padre. Pero cuando aún estaba lejos de la casa, su padre lo vio y corrió a encontrarlo. ¡Estaba tan feliz de ver a su hijo! El hijo trató de decirle a su papá que él no había sido un buen hijo, y que ya no merecía ser su hijo; pero su padre no podía escucharlo. Lo abrazaba y lo besaba. Ordenó a sus sirvientes que trajesen la mejor ropa y los mejores zapatos para su hijo. Luego les dijo a sus criados que prepararan la mejor comida y una fiesta para dar la bienvenida a su hijo.

¿Nos da la impresión de que el padre estaba muy enojado con su hijo por las cosas malas que había hecho? ¿Nos habla de un padre que ya no quiere a su hijo?

Así como aquel padre amó a su hijo y lo perdonó, Dios nos ama a nosotros y siempre nos perdona cuando nos sentimos verdaderamente tristes por nuestros errores. Lo único que tenemos que hacer es pedir a Dios que nos perdone. ¡Él nos ama tanto! Él quiere tenerte siempre cerca de él.

Siempre será tu amigo,
y un día te dará la bienvenida
a su hogar en el cielo.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección juntos y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar.

“Tú, Señor, (Señale hacia arriba.)

eres bueno (Aplauda.)

y perdonador” (Abra los brazos ampliamente.)

Salmo 86:5. (Palmas juntas, abrirlas como libro.)

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a regalar a alguien una de las bolsitas que hizo en la Escuela Sabática y a decirle que esto es para recordarle que Dios lo ama. Luego, que el niño(a) ponga la otra donde le recordará que Dios lo ama y que siempre está dispuesto a perdonarnos.



LUNES

Dé a su niño(a) unas pocas monedas y que las use para “comprar” pequeños objetos que usted tenga. Cuando haya usado todas las monedas, pregunte: ¿Qué puedes hacer para comprar cosas que necesites ahora que tu dinero se acabó? Conversen sobre el hijo en la historia y por qué no tuvo dinero para comprar comida.

MARTES

Vean juntos un libro o láminas acerca de cerdos. Hablen acerca de la forma como viven esos animales y qué comen. Si es posible visite un

lugar donde viven cerdos. Pregúntele: ¿Te gustaría vivir con los cerdos?

MIÉRCOLES

Coloque las manos de su niño en las suyas, luego déjelo y dé un paso atrás. Diga: Cuando hacemos algo malo, es como si nos apartáramos de Dios. Sin embargo, él quiere que estemos cerca de él. Siempre nos perdonará si en verdad nos arrepentimos. Vuelva a tomar la mano de su niño(a) y agradezca a Jesús por su amor y perdón.

JUEVES

Corte piezas de pan en círculo, o utilice galletas redondas. Utilice mantequilla de maní o cualquier aderezo oscuro para hacer una cara feliz en la galleta o el pan. Mientras lo comen, hablen acerca de cuán felices somos porque Dios siempre está dispuesto a perdonarnos.

VIERNES

Para representar la historia, deje que su niño(a) haga como que se va lejos de usted. “Búsquelo(a)” y abra sus brazos y abrácelo(a) cuando regrese con usted. Hable acerca del amor del Padre y de cuánto ama usted a su hijo(a). Luego celebren el amor de Dios cantando cantos de agradecimiento y compartan una “fiesta” juntos.



LECCIÓN 9

REFERENCIAS: MATEO 13:31, 32;

PALABRAS DE VIDA DEL GRAN MAESTRO, PP. 53-56.

El árbol muy grande



¿Alguna vez has plantado una semilla? ¿Creció rápido o despacio?
¿Bajita o alta? ¿Estás creciendo tú?



Muchas de las personas que venían a escuchar a Jesús eran agricultores que cultivaban la tierra. Así que Jesús usó una pequeña historia acerca de una semilla para ayudarles a entender el reino de Dios, el lugar donde él es Rey.

—El reino de Dios —dijo Jesús—, es como una semilla de mostaza.

Las personas que escuchaban a Jesús sabían que la semilla de mostaza es chiquitita, una de las semillas más pequeñas que existen. Pero cuando un agricultor planta esa semilla en su campo, crece y crece hasta que llega a ser un árbol grande. Luego los pájaros vienen y construyen sus nidos en sus ramas.

¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo que esa pequeña semilla es como el reino de Dios?

Versículo para memorizar:

“Creczan en la gracia
[...] de [...] Jesucristo”

(2 PEDRO 3:18).

Mensaje:

El amor de Dios nos ayuda a crecer para ser más semejantes a él.



Jesús quería decir que la primera vez que le pides que venga a vivir en tu corazón, él planta una semilla de amor dentro de ti. Cada vez que escuchas las historias de la Biblia y cada vez que le pides que intervenga en tu vida, la planta crece más grande y más fuerte. Pronto todos pueden verlo. Todos se dan cuenta que tienes el amor de Dios en tu corazón. Se dan cuenta que Jesús es tu mejor amigo. Otras personas querrán estar a tu alrededor, así como los pájaros vienen a construir sus nidos en las ramas del árbol de mostaza.

Eso es lo que Jesús quería dar a entender cuando dijo que el reino de Dios es como la semilla de mostaza.

También quiso decir que la historia de su amor empezaría con unas pocas personas. Las personas que lo conocieron cuando vivió en la Tierra son como esa pequeña semilla. Cada vez que contaran a otras personas acerca de él, más gente lo seguiría, así como la planta crecería más y más grande.

Cada vez que alguien comparte con otra persona una historia de la Biblia o habla a otro del amor de Jesús, la planta del amor de Dios crece aún más. Cuando todos los que aman a Jesús hablan a otra persona de él, la planta se va transformando en un árbol. Más y más personas quieren escuchar acerca de Jesús, así como a las personas les gusta descansar bajo la fresca sombra del árbol, y a las aves les gusta construir sus nidos en sus ramas.

¿Es eso lo que Jesús quiso dar a entender cuando dijo que una pequeña semilla es como el amor de Dios?

Jesús quiso dar a entender las dos cosas. El amor de Dios es como una pequeña semilla que crece en tu corazón cada vez que aprendes más de él y cuando le pides cada día que intervenga en tu vida. Y el Reino de Dios crece más y más grande, cada vez que alguien más aprende de su amor. El amor de Dios nos ayuda a crecer para ser más semejantes a él.



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean la historia de la lección cada día de la semana y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“Crezcan en	<i>(Agáchese y gradualmente se levanta.)</i>
la gracia [...]	<i>(Abrácese a sí mismo.)</i>
de [...]	<i>(Señale hacia arriba.)</i>
Jesucristo”	
2 Pedro 3:18.	<i>(Palmas juntas, abrirlas como libro.)</i>

Coloque su planta en una ventana donde le dé el sol y recuerde regarla. Le recordará que **el amor de Dios nos ayuda a crecer para ser más semejantes a él.**

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a “leer” las ilustraciones de la historia de la lección. Conversen acerca de crecer física y mentalmente en el amor de Dios. Ayude a su niño a orar y agradecer a Jesús porque **el amor de Dios nos ayuda a crecer para ser más semejantes a él.**

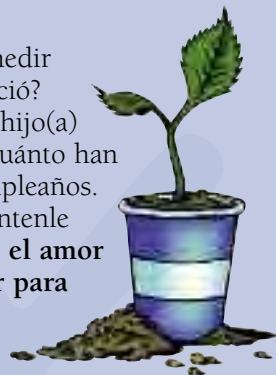
LUNES

Visiten un lugar donde haya flores y plantas en exposición (florería, tienda de jardinería, etc.) Ayude a su niño(a) a seleccionar una planta o flor para regalar a alguien que ama. Entreguen juntos el regalo. Anime a su hijo(a) a decirle a la persona: “Jesús te ama y yo también”. Agradézcan a Jesús por los queridos amigos.



MARTES

Ayuden a su niño(a) a medir su planta hoy otra vez. ¿Creció? ¿Cuánto creció? Midan a su hijo(a) para ver su altura. Díganle cuánto han crecido desde el último cumpleaños. Llamen a un amigo(a) y cuéntenle cuánto creció. Recuerda que **el amor de Dios nos ayuda a crecer para ser más semejantes a él.**



MIÉRCOLES

Durante el culto familiar que cada miembro de la familia diga cómo mostró el amor de Dios hoy. Tal vez su niño(a) le dio a alguien un abrazo o ayudó a recoger los juguetes. Agradézcan a Jesús porque **el amor de Dios nos ayuda a crecer para ser más semejantes a él.**

JUEVES

Ayude a su niño(a) a preparar un platillo llamado “hormigas en un leño”. Necesita una rama de apio o un plátano, algo de mantequilla de maní, y algunas pasas. Extienda la mantequilla de maní en la rama de apio o el plátano y adórnelo con pasas. Agradézcan a Jesús por la buena comida que nos hace crecer.

VIERNES

Ayude a su niño(a) a mostrar a su familia cómo crece un árbol de una pequeña semilla, y lentamente se transforma hasta llegar a ser un árbol grande. (Que se haga como una bolita, que luego se ponga de pie lentamente, se estire y extienda los brazos y las manos por encima de su cabeza, como las ramas de un árbol.) Juntos, digan el versículo para memorizar con la mímica.

LECCIÓN 10

REFERENCIAS: LUCAS 2:1-7;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 29, 30.

La primera Navidad



¿Han hecho algún viaje largo? ¿Deseaban detenerse para descansar?

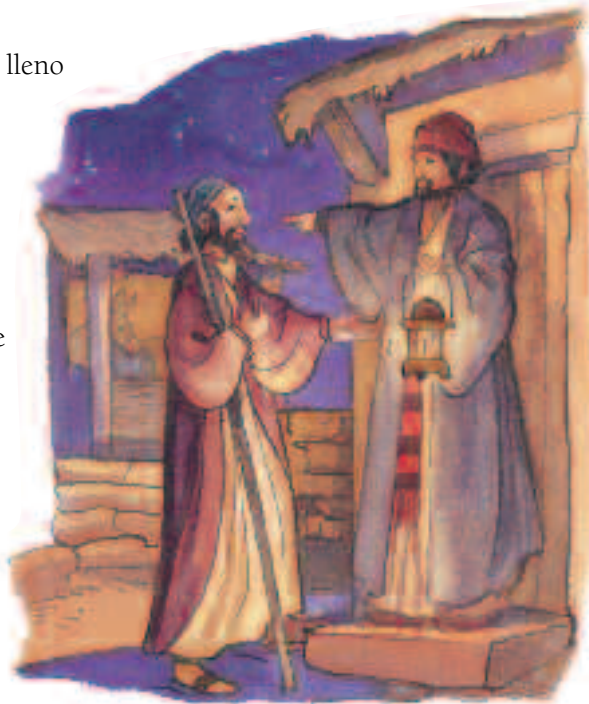
Hace mucho tiempo María y José viajaron a la ciudad llamada Belén. Ese viaje cambió sus vidas.

Belén era un pueblo ruidoso y lleno de actividad. La gente se amontonaba en sus angostas calles, y todos estaban cansados. Habían viajado durante mucho tiempo para poder llegar a Belén. El rey Herodes había ordenado que se contara a todos los que vivían en el país, a

eso se le llama censo. Cada hombre tenía que llevar a su familia al lugar donde había nacido para que

sus nombres quedaran escritos en el libro de registro. Toda esa gente había venido a Belén para ser contada y registrada.

Dos de estas personas eran José y María. Ellos vivían en Nazaret, pero del mismo modo que los otros visitantes a este



Versículo para memorizar:

“¡Gracias a Dios
por su don!”

(2 CORINTIOS 9:15).

Mensaje:

Adoramos a Dios
cuando le agradecemos
por enviar a Jesús
a la tierra.

pueblo pequeño y lleno de actividad, habían tenido que venir a Belén para que los censaran. Habían hecho un largo viaje, y estaban cansados. Y María estaba por tener un bebé.

Pararon en el pequeño hotel del pueblo que en aquellos días se le llamaba mesón o posada. Pero María y José habían llegado demasiado tarde. Muchos otros visitantes habían llegado a Belén antes que ellos. No quedaban cuartos en la pequeña posada.

El dueño de la pequeña posada se sintió triste por María y José. Podía ver que María estaba muy cansada, y realmente quería ayudarlos. Así que los llevó para que se quedaran en el establo, donde guardaba sus animales. Allí, José y María hicieron camas en la paja. Y allí fue donde nació el bebé de María.

María envolvió a su niño recién nacido en pañales calentitos y lo acomodó cerca de ella. ¡Era precioso! ¡Tan hermoso! Lo acostó suavemente en un pesebre lleno con paja. Esa era la única cama que tenía para él.

Pero el hijo de María no era un bebé común. ¡Era Jesús, el Príncipe del cielo! Había venido a la tierra como un bebé para mostrarnos cómo es Dios realmente. Dejó la belleza y gloria del cielo para nacer en un establo y dormir en una cama de paja. Estaba cambiando la vida que tenía con su Padre celestial y los ángeles, por un lugar con vacas y burros.

Voluntariamente había dejado el cielo para salvar al mundo entero del pecado.

El nacimiento de Jesús es la razón por la cual se celebra la Navidad. Cada Navidad recordamos que él decidió nacer en un establo y vivir aquí para mostrarnos cómo es Dios realmente. La Navidad es una ocasión para agradecerle a él por haber venido a salvarnos. La Navidad es el tiempo para compartir su amor con todos.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“¡**Gracias** (Aplauda cinco veces.)
a Dios (Señale hacia arriba.)
por su don!” (Imagine que mece al bebé
Jesús en sus brazos.)

2 Corintios 9:15. (Palmas juntas, abrirlas como libro.)

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a “leer” las ilustraciones y a contar la historia. Canten un canto de Navidad conocido durante el culto familiar. Agradezcan a Dios por enviar a Jesús a la tierra.

LUNES

Diga a su niño(a) que María y José fueron a Belén porque los dirigentes del país estaban levantando un censo. Eso significa que estaban contando a todas las personas. Ayúdele a contar a todas las personas de su familia y a decir el nombre de ellos. Agradezcan a Jesús por su familia.

MARTES

Visite un lugar donde su niño(a) pueda ver algunos animales comunes de la granja tales



como los que había en el establo donde nació Jesús. Hable acerca del cuidado de los animales y agradezca a Dios por ellos. (Alternativa: ver ilustraciones.)

MIÉRCOLES

Ayude a su niño(a) a hacer galletas o pancitos con figuras de cosas que se mencionan en la lección. (Animales, pesebre, establo, María y José.) Guarde algunas galletas para mañana. Mientras hacen las galletas, recuerde **que adoramos a Dios cuando le agradecemos por enviar a Jesús a la tierra.**



JUEVES

Que su niño(a) invite a un amigo(a) o visite a alguien. Que comparta algunas galletas y le cuente la historia acerca del bebé Jesús. Recuérdele que adora a Dios al agradecerle por enviar a Jesús a la tierra.

VIERNES

Ayude a su niño(a) a mirar las ilustraciones de la lección y a contar la historia acerca del bebé Jesús durante el culto familiar. Canten cantos sobre el nacimiento de Jesús (*Alabanzas infantiles*, n° 88-98 [ver p. 48]), luego agradezcan a Dios por enviar a Jesús a la tierra.

LECCIÓN 11

REFERENCIAS: LUCAS 2:8-14;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 30-32.

El primer canto de Navidad



¿Qué es lo primero que haces cuando estás maravillado por lo que pasa? ¿Quieres contarle a alguien? ¿Alguna vez has sentido que quieres cantar?

L

a noche en que Jesús nació fue una noche muy especial para los ángeles en el cielo.

Observaban muy emocionados el nacimiento de Jesús en un

establo, y cómo su madre, María, lo envolvió tiernamente y lo acostó en el pesebre. No podían permanecer callados ni un minuto más. Dios acababa de dar al mundo el

precioso don de su Hijo. ¡Era una noticia maravillosa!

Pero nadie en la tierra sabía acerca del maravilloso acontecimiento que acababa de suceder. Nadie se presentó para dar la bienvenida a Jesús, el recién nacido Rey. Los ángeles querían compartir su felicidad con alguien, pero todos en Belén



Versículo para memorizar:

“Todo don perfecto descende [...] del Padre”

(SANTIAGO 1:17).

Mensaje:

Jesús es el precioso don de Dios para nosotros.

estaban durmiendo tranquilamente. ¡Tenían que contárselo a alguien! ¿A quién le contarían?

Esa noche los pastores velaban sobre sus rebaños en una colina cerca de la ciudad. Esa misma noche los pastores estaban hablando entre ellos acerca de la promesa que Dios había hecho hacía mucho tiempo. Ellos sabían que Dios había prometido enviar un Salvador, y oraban para que viniera pronto.

De repente los pastores vieron una luz brillante. Nunca habían visto algo tan brillante en la noche, y eso los atemorizó. Entonces escucharon una voz cuando miraron hacia arriba. ¡La luz brillante era un ángel!

—No tengan miedo —dijo el ángel—. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de alegría para todo el pueblo. Hoy les ha nacido en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Repentinamente el cielo brilló con cientos de gloriosos y resplandecientes ángeles. Cantaban un canto especial, que ninguno de los pastores había escuchado jamás. Los pastores miraban y escuchaban con asombro.

“Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz,
a todos los que gozan de su buena voluntad”.

¡Los ángeles estaban muy felices porque podían compartir las noticias del nacimiento de Jesús! Su hermoso canto brotaba de corazones rebosantes de gozo. Era un canto de alabanza por el precioso don de Jesús.

Y ese fue el primerísimo canto de Navidad. Ahora, todavía cantamos cantos acerca del nacimiento de Jesús, y agradecemos a Dios por el precioso don de su Hijo, Jesús.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“Todo don perfecto *(Imagine sostener un regalo.)*

desciende del Padre” *(Levante los brazos y bájelos lentamente.)*

Santiago 1:17. *(Palmas juntas, abrirlas como libro.)*

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a regalar a alguien que no es de la iglesia, el cuadro de la Navidad que hizo en la Escuela Sabática y que le diga a esa persona que Jesús es el don más precioso que Dios nos dio. Ayude a su niño(a) a compartir la historia. Oren hoy por esa persona.

LUNES

Ayude a su niño(a) a envolver un regalo sencillo y a dárselo a alguien que conoce. Ayúdele a decirle a esa persona que Jesús es el precioso don que Dios nos dio. Agradezca a Dios por enviarnos a Jesús.

Observen las luces del árbol de Navidad. ¿Qué representan? (Estrellas de ángeles.)

MARTES

Ayude a su niño(a) a leer las ilustraciones de la historia de su lección y a contar los pastores,

las ovejas, los ángeles y los animales que hay en el establo. Agradezca a Jesús por los animales.

MIÉRCOLES

Haga una cadena de ángeles brillantes para recordar a su niño(a) que los ángeles cantaron cuando Jesús nació. (Doble una tira de papel en forma de acordeón varias veces, dibuje la silueta de un ángel y recórtelo. (Tenga cuidado de dejar un lado de los dobleces sin cortar en varias partes. Desdoble el papel y muestre la cadena de ángeles a su hijo(a). Agradezca a Jesús por los ángeles que cuidan de nosotros como cuidaron al bebé Jesús.

JUEVES

Ayude a su niño(a) a hacer una oveja para acordarse de la historia de la lección. Recorte un óvalo grande para el cuerpo, un pequeño triángulo para la cabeza, y cuatro rectángulos angostos para las patas. Pegue las piezas, luego pegue bolas de algodón sobre el cuerpo. Use un crayón negro o marcador para hacerle los ojos, la nariz, y la boca. Agradezcan a Jesús por los pastores que adoraron al bebé Jesús.

VIERNES

Hable a su niño(a) del lugar donde nació y miren las fotos de ese tiempo. Canten algunos cantos que hablan acerca del nacimiento de Jesús (p. 48). Agradezca a Dios por Jesús y por el gozo que su hijo(a) le trae a su vida.



REFERENCIAS: LUCAS 2:15-20;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 30-31.

Los pastores encuentran al bebé Jesús



¿Alguna vez has estado esperando algo muy especial, como cierto regalo de cumpleaños? ¿Lo conseguiste?

L

a noche empezó como cualquier otra. Los pastores cuidaban sus rebaños en las colinas cercanas al pequeño pueblo de Belén. Estaban reunidos conversando acerca de la promesa especial que Dios había hecho hacía muchos años, de que un Rey vendría a la tierra.

Repentinamente una luz brillante apareció en el cielo.

¡Cuán temerosos estaban los pastores! Pero cuán

emocionados estuvieron cuando escucharon el mensaje del ángel.

—No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador.

—¿Será cierto? —se preguntaron los pastores—. ¿Ha enviado Dios el Salvador que prometió hace ya mucho tiempo?

—Encontrarán al Bebé envuelto en pañales y acostado en un pesebre —continuó el ángel.

Entonces cientos y cientos de ángeles se unieron al ángel, iluminando el cielo. El aire resonó con el canto que cantaban.



**Versículo
para memorizar:**

“¡El Señor ha hecho grandes cosas por nosotros!”

(SALMO 126:3).

Mensaje:

Adoramos a Jesús cuando hablamos a otros acerca de él.

“Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de buena voluntad”.

Los ángeles terminaron su canto y su luz se fue desvaneciendo mientras regresaban a los cielos. El grande y resplandeciente coro, se fue alejando más y más, y haciéndose cada vez más pequeño, hasta quedar como la luz de una estrella en el oscuro cielo. De nuevo la noche quedó en silencio sobre las colinas de Belén. Los pastores se miraron unos a otros.

—Yo creo que es verdad —dijo uno.

—Pienso que debemos ver por nosotros mismos —dijo otro.

—De acuerdo —dijo un tercero—. Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha dado a conocer.

Así que fueron de prisa a Belén. “En un pesebre”, había dicho el ángel. Todos los pastores sabían que un pesebre debía encontrarse en un granero o en un establo, el lugar donde se guardan los animales. Los animales comen la paja que les pone en un pesebre la persona que los cuida.

Y allí, en la noche, encontraron a María y José, con el bebé Jesús acostado en un pesebre, tal como el ángel les había dicho. Pensaron en las palabras del ángel: “Ha nacido un Salvador”. Sabían que este bebé había venido de Dios. Silenciosamente, se arrodillaron y adoraron al niño.

Pronto los pastores salieron y regresaron a las colinas para seguir cuidando sus rebaños. Volvieron a las colinas, alabando a Dios por todo lo que habían visto y oído. En el camino les decían a todos los que encontraban que habían visto a Jesús, el Salvador del mundo.

Hablaron acerca de esa noche por mucho tiempo, contando a quien quisiera escucharlos, acerca de la visita de los ángeles, del maravilloso canto, y del bebé Jesús que encontraron acostado en un pesebre.

María y José estaban asombrados. ¡Qué maravillosa noche había sido para ellos! María sabía que siempre recordaría la visita de los pastores. ¡Y cuando Jesús creciera, le hablaría acerca de esa noche!



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y usen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

“¡El Señor	<i>(Señale hacia arriba.)</i>
ha hecho	
grandes cosas	<i>(Levante los brazos en alto.)</i>
por nosotros!”	<i>(Señálese a sí mismo y luego a los demás.)</i>
Salmo 126:3.	<i>(Palmas juntas, luego abrirlas como libro.)</i>

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a dar a alguien el pastor que dibujó en la Escuela Sabática y a contarle la historia de los pastores y los ángeles. Ayúdele a dibujar una cara feliz en la parte de atrás de la hoja donde está dibujado el pastor, para decir que su niño(a) está feliz al compartir las buenas noticias.

LUNES

Que su niño(a) “lea” las ilustraciones de la lección y que le cuente la historia. Ayude a su niño a identificar cada persona y animal, y luego que los cuente.

MARTES

Los pastores escucharon a los ángeles cantando. Canten juntos algunos cantos navideños, favoritos de su hijo(a). Recuérdele que adoramos a Jesús cuando cantamos acerca de él.

MIÉRCOLES

Ponga algo de heno, paja o pasto en una caja suficientemente grande para que su niño(a) se pueda acostar en ella. Deje que se acueste e imagine que es el bebé Jesús mientras usted canta: “El niño Jesús” (p. 48). Luego, que se acueste en su cama. Hablen acerca de la diferencia de las dos camas. ¿Cuál de las dos prefiere su hijo(a)? Ayude a su niño(a) a agradecer a Jesús por la cómoda cama en la que puede dormir.



JUEVES

Ayude a su niño(a) a poner aparte alguna ropa, juguetes, cobertores, etc., para llevar a la Escuela Sabática como parte del proyecto de servicio comunitario iniciado por la Escuela Sabática. Cante algunos himnos sobre compartir y de agradecimiento a Jesús por tener algo para compartir.

VIERNES

Lea la historia de Navidad de Lucas 2:8 al 20 durante el culto familiar esta noche. Que su niño(a) muestre las ilustraciones de la historia de su lección mientras usted lee acerca de los pastores y los ángeles. Canten acerca del nacimiento de Jesús; luego agradézcanle por haber venido a la tierra.

LECCIÓN 13

REFERENCIAS: MATEO 2:1, 2, 10, 11;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 41-47.

Regalos de cumpleaños para Jesús



*¿Alguna vez le has dado a alguien el regalo perfecto de cumpleaños?
¿Cómo te sentiste cuando viste que la persona abría, muy emocionada, tu regalo?*



a noche que el bebé Jesús nació, los ángeles vinieron y cantaron a los pastores. Los pastores fueron los únicos que escucharon a los ángeles, pero no fueron los únicos que los

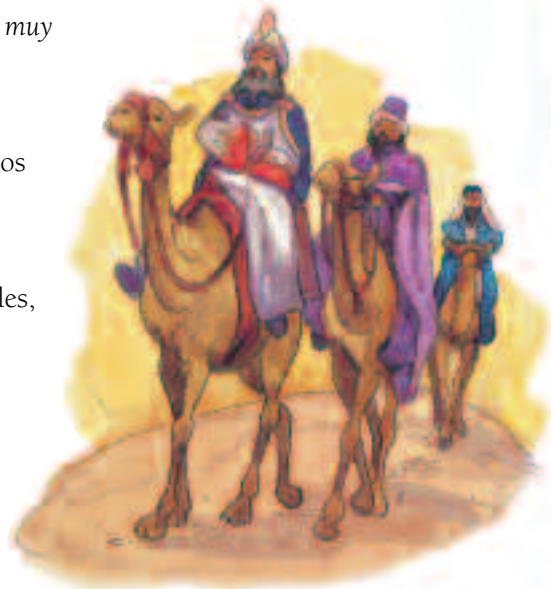
vieron.

Lejos, muy lejos, en otro país, un grupo de hombres observaba los cielos. Ellos habían

estudiado el cielo nocturno por años y sabían dónde se suponía

que debían estar cada una de las estrellas. Sin embargo, en aquella noche, había algo diferente. Allí, exactamente en ese lugar, había algo que parecía como una estrella nueva, una brillante estrella, una que nunca antes habían visto en ese lugar.

Estos hombres no lo sabían, pero estaban viendo al coro de ángeles que cantó a los pastores. Después de su canto, los ángeles desaparecieron en la distancia hasta que se vieron como una



**Versículo
para memorizar:**

“Dios ama al que da
con alegría”

(2 CORINTIOS 9:7).

Mensaje:

Adoramos a Jesús
cuando le traemos
nuestras ofrendas.

estrella brillante que resplandecía en el oscuro cielo. Nadie notaría una estrella más entre las miles que titilaban en la oscuridad. Nadie, excepto los sabios que estudiaban los cielos.

¿Qué significa eso? Esos hombres estudiaron la Biblia hasta que encontraron las palabras especiales. “Una estrella saldrá de Jacob; un Rey surgirá en Israel”. ¡Eso era! ¡Esa era la estrella de un nuevo Rey! Ahora mismo irían y lo adorarían.

Pero no irían sin llevar regalos. Llevaron los más preciosos regalos que pudieron encontrar: oro, el metal más precioso; incienso, el más deleitoso aroma de aquellos lejanos países; y mirra, un perfume carísimo. Eran tesoros para ofrecer a un rey. Serían los regalos perfectos.

Cuando llegó de nuevo la noche, revisaron los cielos una vez más. Sí, la extraña nueva estrella, todavía estaba allí. Estaban listos para salir. Seguirían la estrella. Ella los guiaría hasta el recién nacido Rey.

Cuando la luz del día empezó a asomarse en el cielo por el este, la estrella de ángeles desapareció de su vista. Entonces los sabios se detuvieron para dormir. Pero tan pronto como las sombras descansaban sobre la tierra y ellos podían ver la estrella, estaban listos para seguir nuevamente su luz.

Noche tras noche viajaron de esta manera, pues fue un largo viaje. Pero cada noche se veía la estrella de ángeles para guiarlos, hasta que finalmente los condujo hasta el bebé Jesús.

Los sabios estaban felices al encontrar al bebé Jesús y a María. Cayeron de rodillas y adoraron al bebé. Luego sacaron sus tesoros y le dieron oro, incienso y mirra a Jesús.

María y José estaban asombrados, pero contentos. Estos fueron los primeros regalos de cumpleaños para el bebé Jesús, y fueron regalos perfectos de amor y adoración.



Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y utilicen la siguiente mímica para repasar el versículo para memorizar:

- “Dios ama al que da con alegría”**
2 Corintios 9:7.
- (Señale al cielo.)*
(Manos cruzadas sobre el corazón.)
(Simule tomar de una mano con la otra y luego extiéndala para dar a otros.)
(Sonría.)
(Palmas juntas, luego abrírlas como libro.)

DOMINGO

Ayude a su niño(a) a dar a alguien el atadito de canela (o pétalos de flores) que hizo en la Escuela Sabática. Que sea a alguien que conoce y que le cuente acerca de los regalos de los sabios. Si es apropiado, deje que su niño le muestre las ilustraciones de la historia de la lección.



LUNES

Hable acerca de los regalos que los sabios dieron a Jesús. Pregunte: ¿Qué dos importantes regalos puedes dar a Jesús? (Ofrendas, corazón.) Ayude a su niño(a) a elevar una oración sencilla como: “Querido Jesús, te doy mi corazón y me entrego a ti”. Haga planes de llevar una ofrenda a la Escuela Sabática el próximo sábado. Agradezca a Jesús porque tiene algo para dar.

MARTES

Ayude a su niño(a) a dibujar, pintar y recortar una estrella amarilla para recordarle que los sabios siguieron la estrella para encontrar al bebé Jesús. Agradezca a Jesús por los ángeles que hicieron brillar esa estrella.



MIÉRCOLES

Deje que su niño(a) “lea” los dibujos mientras usted le enseña la lección. Ayúdele a identificar a las personas y los regalos. Cuenten juntos los regalos y las personas. Canten un canto acerca de la dadivosidad. Luego agradezca a Dios por el más precioso don de todos: Jesús.

JUEVES

Que su niño(a) le ayude a preparar y servir un regalo especial para su familia, algo que todos disfruten, algo como un dulce especial o una comida, cena o merienda favorita. Canten un canto de agradecimiento y agradezcan a Jesús por su familia.

VIERNES

Ayude a su niño a vestirse como uno de los sabios y a “leer” las ilustraciones de la historia de la lección a su familia. Después, pregunte a su familia: ¿Qué regalos pueden darle a Jesús mañana? Separe sus ofrendas de sábado y canten un canto sobre la dadivosidad. Luego agradezcan a Jesús por regalarse a sí mismo a su familia.

Actividades para el aprendizaje del versículo para memorizar.

LECCIÓN 1

Utilicen la siguiente mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“Oro para Junte las manos en actitud de oración.

que [...] goces . . . Señale a los demás.

de buena Sonría.

salud” Apriete los puños y muestre los bíceps contraídos por la fuerza.

3 Juan 2 Palmas juntas; luego abrirlas como libro.

LECCIÓN 2

Utilicen la siguiente mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“Estuve Señálese a sí mismo.

enfermo, Mano sobre la frente, cabeza inclinada.

y me atendieron” Señale a los demás y abrácese a sí mismo.

Mateo 25:36 . . . Palmas juntas; abrirlas como un libro.

LECCIÓN 3

Utilicen la siguiente mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“Hay amigos . . . Entrelazar brazos con el niño(a).

más fieles Pongan las palmas de las manos juntas y acercarse el uno al otro.

que un hermano” Señalarse el uno al otro.

Proverbios 18:24 Palmas juntas; luego abrirlas como un libro.

LECCIÓN 4

Utilicen la siguiente mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“Lo único Levante el dedo índice.

que sé Tóquese la frente con el dedo.

es que yo Señálese a sí mismo.

era ciego, Cúbrase los ojos con ambas manos.

y ahora veo” . . . Levante las manos y mire hacia arriba.

Juan 9:25 Palmas juntas; abrirlas como libro.

LECCIÓN 5

Utilicen la siguiente mímica mientras dicen el versículo para memorizar.

“Dios Señale hacia arriba.

ha venido Mueva las manos y dedos como diciendo “ven”.

en ayuda Manos extendidas hacia el frente con los pulgares entrelazados.

de su pueblo”. Señale a los otros.

Lucas 7:16 Palmas juntas; abrirlas como libro.

LECCIÓN 6

Utilicen la siguiente mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“Y les Señale a los demás.

aseguro Golpee con el puño de una mano sobre la otra.

que estaré Señale con el índice hacia arriba.

con ustedes siempre”. Extienda los brazos hacia afuera.

Mateo 28:20 Palmas juntas; abrirlas como libro.

LECCIÓN 7

Utilicen la siguiente mímica para repetir el versículo para memorizar.

“El Señor [...] me dijo: Señale con el índice hacia arriba.

Con amor eterno . Cruce los brazos sobre el pecho.

te he amado” . . . Abra los brazos extendiéndolos al frente.

Jeremías 31:3 . . . Palmas juntas; abrirlas como libro.

LECCIÓN 8

Utilicen la siguiente mímica para repetir el versículo para memorizar.

“Tú, Señor, Señale hacia arriba con el índice.

eres bueno Aplaudan juntos.

y perdonador”. . Abra los brazos con amplitud.

Salmo 86:5 Palmas juntas; abrirlas como libro.

LECCIÓN 9

Utilicen la siguiente mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“**Crezcan** Agáchese y levántese lentamente.

en la gracia [...] . . . Abrácese a sí mismo.

de [...] Jesucristo” . Señale al cielo.

2 Pedro 3:18 Palmas juntas; abrirlas como libro.

LECCIÓN 10

Utilicen la siguiente mímica para repetir el versículo para memorizar.

“**¡Gracias** Aplauda cinco veces.

a Dios Señale hacia arriba.

por su don!” Simule que mece al bebé Jesús en los brazos.

2 Corintios 9:15 . . . Palmas juntas; abrirlas como libro.

LECCIÓN 11

Utilicen la siguiente mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“**Todo don perfecto** . Simule tener un regalo en la mano.

desciende [...]
del Padre”. Levante ambos brazos como sosteniendo el

regalo y bájelos lentamente.

Santiago 1:17 Palmas juntas; abrirlas como libro.

LECCIÓN 12

Utilicen la siguiente mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“**¡El Señor** Señale hacia arriba.

ha hecho grandes

cosas Levante ambos brazos en alto.

por nosotros!” Señálese a sí mismo y a los demás.

Salmo 126:3 Palmas juntas; abrirlas como libro.

LECCIÓN 13

Utilicen la siguiente mímica mientras repiten el versículo para memorizar.

“**Dios** Señale hacia arriba.

ama Cruce ambas manos sobre el corazón.

al que da Extienda las manos hacia adelante como entregando algo a otro.

con alegría”. Sonría.

2 Corintios 9:7 . . . Palmas juntas; abrirlas como libro.

“El nacimiento de Jesús”

Gracias, Dios,	(Señale arriba.)
por el mesonero	(Índice arriba.)
que le ofreció el pesebre	(Ahueque las manos juntas.)
a José, el papá	(Pulgar arriba.)
y a María, la mamá	(El otro pulgar arriba.)
del bebé Jesús,	(Palmas juntas contra la mejilla.)
y por los ángeles que cantaron,	(Mueva los dedos.)
y los pastores	(Cuenta los dedos.)
que vinieron al pesebre	(Ahueque ambas manos juntas.)
a adorar al bebé Jesús.	(Palmas juntas, contra la mejilla.)
Más que todo, gracias a Dios,	(Señale arriba.)
por el bebé Jesús,	(Palmas juntas contra la mejilla.)
que creció para ser un gran hombre	(Brazos abiertos ampliamente.)
que nos ama a todos.	(Señálese a usted mismo, luego a otros.)

Mis versículos para memorizar

- 1 “Oro para que [...] goces de buena salud” (3 JUAN 2).
- 2 “Estuve enfermo, y me atendieron” (MATEO 25:36).
- 3 “Hay amigos más fieles que un hermano”
(PROVERBIOS 18:24).
- 4 “Lo único que sé es que yo era ciego, y ahora veo”
(JUAN 9:25).
- 5 “Dios ha venido en ayuda de su pueblo” (LUCAS 7:16).
- 6 “Y les aseguro que estaré con ustedes siempre”
(MATEO 28:20).
- 7 “El Señor [...] me dijo: Con amor eterno te he amado”
(JEREMÍAS 31:3).
- 8 “Tú, Señor, eres bueno y perdonador”
(SALMO 86:5).
- 9 “Crezcan en la gracia [...] de [...] Jesucristo”
(2 PEDRO 3:18).
- 10 “¡Gracias a Dios por su don!” (2 CORINTIOS 9:15).
- 11 “Todo don perfecto desciende [...] del Padre”
(SANTIAGO 1:17).
- 12 “¡El Señor ha hecho grandes cosas por nosotros!”
(SALMO 126:3).
- 13 “Dios ama al que da con alegría” (2 CORINTIOS 9:7).

